

Lo relacional en el arte como estrategia para la generación de narrativas en la investigación con agentes corresponsables de niños, niñas y jóvenes.

Eje Temático: Conflicto, resistencia y cuerpo en niños, niñas y jóvenes.

Mesa 2: Tendencias Emergentes y Praxis Alternativas:
El Cuerpo y el Arte como Producción de Subjetividades

Centro internacional de educación y Desarrollo Humano CINDE.

Ponente: Astrid Yohana Parra Ospina

Lo relacional en el arte como estrategia para la generación de narrativas en la investigación con agentes corresponsables de niños, niñas y jóvenes, hace referencia a la propuesta metodológica que se utilizó en la investigación, "Significados y prácticas de Construcción de paz desde la primera infancia", la que se realizó en el marco de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano del CINDE con las estudiantes Natalia Cárdenas, Sorani Rico. Esta propuesta, metodológicamente recurrió a una práctica artística de relativa novedad denominada “estética relacional” (Bourriaud, 2007), que concibe el arte como un dispositivo que se gesta en las relaciones con el otro.

De este modo, la metodología se enfocó en trabajar a partir de ejercicios estéticos que evocaran y recrearan emociones, recuerdos, acciones, imaginarios, experiencias, llevando al desarrollo de narrativas individuales y colectivas en los participantes, ya que consideramos que la Investigación narrativa fundamentada en la experiencia de la vida, permitiría ahondar sobre esos sentidos y esas prácticas sobre construcción de la paz de los agentes corresponsables de primera infancia. Como dice

Connely y Clandini (1995, p. 11) “La razón principal para el uso de la narrativa en la Investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que individual y socialmente vivimos vidas relatadas”.

Ahora bien, para el tema que nos convoca, vale la pena ampliar un poco más el concepto de lo que es la estética relacional desde el teórico francés y crítico de arte Nicolás Bourriaud (2007) el cual retoma los últimos movimientos del arte y los llama “**Arte relacional**”. Según este autor, el arte relacional se refieren al “conjunto de prácticas artísticas que toman como punto de partida teórico y práctico el conjunto de las relaciones humanas y su contexto social, más que un espacio autónomo y privado” (2007, p. 142). El autor plantea como la obra de arte ya no es una práctica íntima, creada en la esfera privada del artista, si no, por el contrario, es una expresión que se elabora obligatoriamente en una relación intersubjetiva con el espacio, con el contexto y con el otro. Es por esto que el “arte que tomaría como horizonte teórico las esferas de las interacciones humanas y su contexto social, más que la afirmación de un espacio simbólico autónomo y privado – da cuenta de un cambio radical de los objetivos estéticos culturales y políticos puestos en juego por el arte moderno” (Bourriaud, 2007, p. 13). Así mismo, Bourriaud plantea como la obra de arte toma dimensiones políticas, en el reconocimiento del otro, en la necesidad de crear y compartir las experiencias cotidianas del mundo, los acontecimientos genéricos que involucran todas las dimensiones humanas, y todas ellas tejidas en una red de relaciones estéticas que se gestan en el encuentro: “El arte contemporáneo desarrolla efectivamente un proyecto político cuando se esfuerza en abarcar la esfera relacional, problematizándola” (2007, p. 16). Sobre este sustento, se enmarco la metodología que se desarrolló en la investigación encaminando el proceso a un gesto artístico que se construyó en un primer momento individualmente y luego necesariamente desde lo colectivo y que logró generar en los participantes un compartirse desde la palabra y el lenguaje. De este

modo, Eisner (2004, p. 21), afirma que “Las Artes nos ofrece una especie de licencia para profundizar en la experiencia cualitativa de una manera especialmente concentrada y participativa en la exploración constructiva de lo que pueda engendrar el proceso creativo”. Ahora bien, para dar mayor ilustración del proceso metodológico, se describirá a grandes rasgos cómo se desarrolló. Es importante decir que se realizó bajo el paradigma de la hermenéutica, la cual reconoce como su principio el diálogo y se orienta a comprender e interpretar la realidad, los significados y las intenciones de los sujetos. Así mismo, se reconoció el lugar de las narrativas, como la “capacidad de reproducir las experiencias de la vida, tanto personales como sociales, en formas relevantes y llenas de sentido” (Connelly y Clandinin, 1995, p. 43). Ahora bien, los participantes de la investigación fueron las personas representantes de los actores Familia, Estado y Sociedad de la comunidad educativa Antonio Derka del barrio Santo Domingo Savio, perteneciente a la Comuna Uno de Medellín. Los participantes que aceptaron la invitación fueron 13, entre ellos: padres y madres de familia, vendedores ambulantes, recicladores, docentes y directivos de la Institución Educativa Antonio Derka, cuyas edades estaban comprendidas entre los 35 y 60 años.

Para el desarrollo de todo el proceso investigativo se utilizaron como técnicas los talleres reflexivos y el grupo de discusión y desde la estética relacional, ejercicios estéticos a partir de la fotografía y la instalación. Por otro lado se usó la entrevista no estructurada; y como medios, los formatos de entrevista, formatos de transcripciones, diario de campo tanto de los investigadores como de los participantes y grabaciones de video y voz.

Los talleres reflexivos tenían como objetivo propiciar un encuentro sensible desde la creación y el lenguaje, a través de una ruta o juego que se les propuso a los participantes y por otro lado los grupos de discusión, los cuales, de acuerdo a Arboleda (2008), son diálogos que tienen como resultantes

discurso que se producen desde varias unidades de sentido, se crearon con el fin de socializar y poner en conversación las sensaciones, sentimientos, críticas opiniones frente al ejercicio artístico.

Ahora, desde la Estética relacional, y ya poniendo en escena todo el proceso con los participantes, las herramientas utilizadas para la representación de la experiencia fueron **la fotografía y la instalación. De este modo**, la fotografía concebida como un dispositivo de reproductividad técnica, permitió la construcción de múltiples significaciones, la interacción y el diálogo con la vida cotidiana de los participantes, logrando captar la realidad en consonancia con las perspectivas y miradas que cada uno de los actores tenía sobre el mundo frente a los temas de paz, violencia e infancia. Este tipo de interacción se convirtió en uno de los hallazgos valiosos de la investigación, pues no sólo generó relatos orales sino que permitió contrastar con imágenes los significados de esas historias contadas por los protagonistas.

La entrevista no estructura se desarrolló de manera tranquila y casual en medio de las detonaciones que propiciaba el propio momento de creación y socialización de las fotografías, ya que el interés era recoger la visión subjetiva y explorar los diferentes puntos de vista de las personas participantes pero sin la rigurosidad de lo que implicaba una entrevista.

En un primer momento del trabajo de campo, se firma del consentimiento informado, y se realiza un ejercicio de autorretrato donde cada participante debía de llevar fotografías de su infancia y a su vez había un estudio fotográfico que se dispuso para ellos, de modo que pudiesen actuar libremente con la cámara, logrando así un autorretrato. Luego se propició alrededor de la fotografía la conversación con los participantes sobre sus recuerdos de niñez comparada con su percepción de la niñez actual.

Por último, en este primer encuentro, se entregó una cámara fotográfica a cada participante la cual era análoga, con el fin de que las fotografías fuesen más espontáneas, se les brindó una guía orientadora sobre las características de las fotos que se esperaban de ellos, las cuales debían estar relacionadas con sus significados y prácticas de paz, violencia y niñez.

En el momento dos, se socializó las fotografías en dos secciones distintas. Para este ejercicio se dispuso en el suelo, y en diferente orden las fotografías de todos los participantes, con el fin de que ellos mismos las reconocieran y las seleccionaran. Posteriormente se les pidió que libremente hiciera un ejercicio de collage en el cual se organizaran estas imágenes como cada uno sintiera. Es así como los participantes empezaron a crear modos distintos de configurar en el espacio las imágenes, algunos las hicieron de manera autobiográfica, otros la hicieron a modo de historia y otras personas dieron más importancia a lo simbólico de las imágenes en su disposición en el collage. Así se generó un momento de converger esas múltiples experiencias, de obtener validación y desaprobación en medio de los relatos con los demás y generar puntos de anclaje en mucho de los sentidos y prácticas que se manifestaban en las narrativas.

Para el momento 3 se realizó una instalación y un recorrido expositivo que incluyó los ensambles fotográficos de los participantes, imágenes, videos y libros evocadores sobre niñez, violencia y paz. La instalación incluyó imágenes de Jesús Abad Colorado en un mural interactivo en el cual debían de copiar lo que les generaba las fotografías. Al tiempo hubo una instalación de video y libros álbumes, con hojas disponibles para escribir sobre ello. De este modo se usó diferentes dispositivos que lograron a partir de la misma socialización del gesto creativo, movilizar a la generación de narrativas colectivas frente a los temas y la experiencia misma.

El proceso de análisis de las narrativas fue dividido en tres etapas, en la cual la primera se llevó a cabo la identificación y clasificación del material o insumos que se obtuvieron durante el trabajo de campo. En la etapa 2 se procedió a la creación de tablas (discursivas y conceptuales) y en la etapa 3, se procedió con la selección de las narrativas más representativas a la luz de los objetivos de la investigación. Para esto se imprimieron dichas narrativas y se clasificaron los temas más significativos, los cuales se convirtieron en las categorías de la investigación: Infancia, Violencia, Paz y Corresponsabilidad.

A continuación una resumida socialización de los resultados.

INFANCIA, definen y significan esta etapa como un momento de la vida idílico, desprovisto de conflicto y preocupaciones; un estado mítico en el cual, los niños y las niñas pueden evadir toda clase de dificultades a través del juego y la lúdica, ya que no tienen aún capacidades que les permita entender, valorar su realidad y a su vez ser partícipes de ella. Contrariamente, desde las prácticas, los participantes representantes del actor Estado proponen desde el hacer, acciones que legitiman a los niños y las niñas como sujetos de derecho, con capacidades de participar y de ejercer un lugar como ciudadanos plenos. Se observa un ejercicio de reconocimiento frente a sus potencialidades, la gestión frente a proyectos que permitan desarrollarlos y la preocupación por aunar esfuerzos desde el actor Familia que logre conjugar fuerzas que generen prácticas complementarias y significativas.

Cabe resaltar que el actor Familia no expresa este tipo de reconocimiento, como tampoco el actor Sociedad. Con respecto a la categoría de **PAZ**, los actores Familia, Estado y Sociedad le atribuyen en términos generales significados que están directamente relacionados con condiciones de vida digna tanto desde el punto de vista del acceso a bienes materiales y al empleo, como al desarrollo de capacidades y

entornos de vida libres de violencia y conflicto armado. Así mismo, relacionan la paz con la capacidad y posibilidad de interactuar en armonía con los demás, y con estados espirituales de tranquilidad consigo mismo y con el otro abstracto (deidad cristiana). Por otra parte, se manifiestan acciones creativas que desde las prácticas apuntan a la transformación de conflictos y la construcción de paz, a través de acciones comunicativas de concertación y transformación del imaginario. En el caso de las docentes (representantes del Estado), ejecutan estrategias innovadoras desde el diálogo, la didáctica y el juego en sus acciones cotidianas, que a su vez permiten cambiar los sentidos de violencias que los niños y niñas ejercen en su juegos y sus discursos. En el caso de los actores representantes de la sociedad, se puede constatar que igualmente se realizan intervenciones creativas de carácter comunicativo con los niños y las niñas, encaminadas a generar reflexiones ético-morales, de negociación y reconocimiento del otro por medio del humor, de discursos ejemplificantes frente al futuro y la solidaridad. Por último y frente a la categoría de **CORRESPONSABILIDAD** puede concluirse -en términos generales- que emergió activamente como una acción que involucraba a los actores Estado y Sociedad, ya que el actor Familia poco se manifestó frente al tema. Los participantes antes mencionados, expresaban a través de los relatos, significados y prácticas individuales y colectivas que velaban por protección, cuidado y formación en construcción de paz para la primera infancia. En un primer lugar, vale la pena decir que fueron los actores del Estado quienes evidenciaron tener mayor claridad conceptual y práctica frente al tema, por tanto desarrollan proyectos, acciones pedagógicas y comunitarias que apuntan a un trabajo relacional y conjunto en pos de los niños y las niñas. Por su parte el actor Sociedad, aplica estrategias individuales que desarrollan con los estudiantes de la institución por medio de la concientización del reconocimiento del otro, de los espacios y de valores ético-morales. Puede decirse que es un gran aporte desde los significados y las prácticas para la paz, el análisis de los

esfuerzos y acciones de estos actores orientadas al cuidado y al cultivo de la humanidad, en este caso en los niños y las niñas, ya que si bien el sector Sociedad no tiene claro lo que son las políticas públicas en primera infancia, si aúnan esfuerzos para generar una cultura de paz.

En cuanto a las falencias en términos de corresponsabilidad, hay que decir que existen esfuerzos, pero aún falta involucrar a la familia como mayor agenciador de prácticas significativas desde la crianza. Se analiza la importancia de crear propuestas que realmente concienticen, responsabilicen y comprometan a los tres actores encargados del desarrollo de la infancia; acciones conjuntas que den cuenta de un trabajo en red donde exista una capacitación y socialización significativa para los tres sectores. Como diría Bourriaud (2007, p. 120), “una clave para el cambio social constructivo reside en aquello que crea tejidos sociales, relaciones y espacios relacionales. Por ello, hay que observar esta red mucho más de cerca”.

Conclusiones.

En el marco de la Investigación cualitativa esta propuesta metodológica desde el arte relacional, se convierte en una variable importante abriendo escenarios donde los investigadores establecen vínculos mucho más cercanos con los participantes, presentando ventajas frente a las posiciones de confianza en la relación participante-investigador, como diría Hernández (2008, p. 93) “Lo que tienen en común estas formas de Investigación (basadas en artes) es que al indagar sobre la creatividad y su interpretación, el participante en la investigación se fortalece, la relación entre el investigador académico y el investigador participante se intensifican y se hacen más igualitarias” . También es importante decir que con este tipo de metodología se producen tomas de conciencia en los participantes frente a sus realidades más inmediatas. Como diría Bourriaud “Micro-utopías de lo cotidiano” (2007, p. 35) que es el

lugar del arte en donde a partir del gesto relacional se potencia desde lo cotidiano cambios pequeños, microscópicos que logran transformar pequeños contextos, y que pueden pasar por preguntas y acciones que trascienden las experiencias comunitaria. En este caso en los participantes de la investigación suscitaron nuevas reflexiones y críticas frente a los temas de paz y violencia, y se gestaron acciones concretas que apuntaba a emprender un trabajo más colaborativo y dialogado en sus roles como trabajadores ambulantes. También se pudo observar como un espacio nuevo para ellos, que los movilizaba desde la experiencia sensible con su entorno, se convirtió en un lugar de expresión, de develamiento, en un lugar para discernir, para converger opiniones, y que ellos mismos demandaban con insistencia.

Sin embargo vale la pena decir, que este tipo de metodología también acarrea tener mayor disposición en tiempos, hacer más encuentros presenciales que permitan establecer procesos para el gesto creativo. Por otra parte el investigador debe de tener claridades frente a los ejercicios que implica la estética relacional y como hacer una ruta práctica que le permita cumplir los objetivos investigativos. También hay que tener en cuenta, que es muy extenso el material narrativo que surge a partir de estas experiencias y que hay que tener disponibilidad para transcribir, seleccionar y en la mayoría de los casos categorizar.

Se considera que la investigación cualitativa desde esta metodología, alienta a seguir dialogando y experimentando a partir de diferentes epistemologías, que en este caso apunta a generar desde la estética un conocimiento sensible por el mundo. De este modo, este paradigma es altamente político, un lugar para compartir intersubjetivamente el mundo de la vida, ya que se ejecuta en el campo de las relaciones humanas, volviéndolo un escenario potencialmente participativo, que propicia a partir de la creatividad, la resignificación de la vida en común y la creación de nuevos mundos posibles.

Por otro lado, esta metodología es pertinente para el trabajo con agentes corresponsables de niños, niñas y jóvenes, ya que se convierte en una herramienta muy útil para indagar y profundizar sobre esos sentidos, significados, comprensiones que estos diferentes actores educativos tienen sobre esta población, puesto que en el ejercicio artístico el componente del juego estético emerge de manera que posibilita mayor confrontación, sensibilidad, apropiación, y reflexión para narrar la experiencia. Es decir, que su ejecución abre mayores posibilidades de socialización y de intercambio, logrando salir del orden de lo convencional en la Investigación, para apropiarse de un telón más amplio de herramientas. De este modo, el proceso metodológico desde un enfoque relacional, permite potenciar el vínculo intersubjetivo que opera en lo social, y a su vez propiciar el nacimiento de encuentros entre varias miradas de la realidad. Por otro lado la creatividad como elemento fundamental del arte, sirvió como herramienta para re-significar y metaforizar las experiencias de la vida cotidiana por medio de una acción específica que generó el compartir con el otro, favoreciendo la cohesión grupal, los sentimientos de pertenencia y la transacción de bienes simbólicos.

Bibliografía.

Arboleda L. M. (2008) El grupo de discusión como aproximación metodológica en investigaciones cualitativas Revista Facultad Nacional de Salud Pública, (v 26, n 1), p. 69-77, Universidad de Antioquia Colombia
<http://www.redalyc.org/pdf/120/12026111.pdf>

Bourriaud, N. (2007). Estética Relacional. Buenos Aires, Argentina. Adriana Idalgo Editores.

- Connelly, F. Michael y Clandinin, D. Jean (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En Jorge Larrosa. *Déjame que te cuente: ensayos sobre narrativa y educación* (11-59). Buenos Aires: Laertes.
- Eisner, W. E. (2004): *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica (Ed.Orig. 2002).
- Hernández, H, F. (2008) La investigación basada en las artes. Propuesta para repensar la Investigación en Educación. *Revista Educación siglo XXI*. Barcelona, (n, 26) p. 85-118.